



LAS HIJAS DEL CALIFATO

(RABIA)

DIRIGIDA POR MAREIKE ENGELHARDT



Sinopsis

Impulsada por la promesa de una nueva vida, Jessica, una joven francesa, viaja a Siria para unirse al Daesh. En la ciudad de Raqa, es acogida en una casa donde mujeres de todo el mundo esperan convertirse en esposas de los combatientes. Pronto, Jessica se gana la confianza de Madame, la carismática y temida directora del centro, quien ejerce una fascinante y peligrosa influencia sobre ella. Esta relación, marcada por la sumisión y el control, empuja a Jessica más allá de sus propios límites, enfrentándola a una realidad cada vez más oscura.

La prensa ha dicho

"Una ópera prima contundente y clarividente sobre las zonas de sombra de la radicalización"

Cineuropa

Notas de la directora

Las sombras, el punto de partida

El punto de partida de mi película es lo incomprensible. Me cogió por el cuello en un McDonald's de Saint-Etienne en marzo de 2016. Frente a mí estaba Sonia, recién llegada de Siria, donde había pasado varios meses trabajando para el Estado Islámico. Me habla de su visión del mundo, basada en el odio y la exclusión, la venganza y el miedo. Instigué esta reunión para tratar de entender cómo una mujer joven que vive en una sociedad en la que tenía una gran libertad eligió una ideología asesina que la privó de todo. Veo a esta joven con regularidad, así como a otras de diferentes clases sociales y nacionalidades, y sus historias se convirtieron en la base de mi guión. A menudo proceden de países europeos, hablan poco o nada de árabe y saben poco o nada sobre el Islam y el país al que van. Me asombra lo fácil que les resultó llegar hasta allí y a menudo me sorprende la aparente ligereza de sus razones para marcharse. Comprendo que trataban de llenar lagunas y disfunciones emocionales fundamentales al incorporándose a un sistema que les proporciona un modo de vida tranquilizador y riguroso, pero sobre todo un valor real como individuos. Sus motivaciones eran más psicológicas que religiosas o políticas. Es ahí, en lo íntimo, donde comienza este proceso de radicalización y es en este punto donde pongo mi película.

Cuando asisto a las audiencias de los juicios de estas chicas ante el tribunal de París, el vínculo con mi propia historia se vuelve evidente para mí. Básicamente, la pregunta es la misma que ha atormentado a todos los alemanes de mi generación: ¿qué tiene la vida que hace que la gente se pase al bando equivocado? ¿Cómo es posible ser absorbido por un sistema que nos despoja de nuestra humanidad? Y, sobre todo, ¿por qué la gente se queda allí?



Reparto

Jessica/Rabia	MEGAN NORTHAM
Madame	LUBNA AZABAL
Laïla	LENA LAUZEMIS
Oum Maryam	NATACHA KRIEF
Oum Mikail	KLARA WÖRDEMANN
Oum Mansour	MARIA WÖRDEMANN
Combatiente	ANDRANIC MANET

Equipo Técnico

Dirección	MAREIKE ENGELHARDT
Guión	MAREIKE ENGELHARDT, SAMUEL DOUX
Fotografía	AGNÈS GODARD
Montaje	MATHILDE VAN DE MOORTEL
Música	DAVID CHALMIN
Sonido	GUILHEM DONZEL, TARIK ABU GHOSH, ALEXIS JUNG, CLAIRE CAHU, XAVIER THIEULIN
Decorado	DANIEL BEVAN
Vestuario	CATHERINE COSME
Maquillaje	CATHERINE CLARINVAL
Producción	FILMS GRAND HUIT, KWASSA FILMS, STARHAUS FILMPRODUKTION, ARTE FRANCE CINÉMA

Año: 2024 / Duración: 94' / País: Francia / Idioma: francés

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Notas de la directora

Una historia personal

Sonia tenía 17 años cuando se radicalizó, la misma edad que mis abuelos cuando se unieron a las filas de la Hitlerjugend y luego a las SS, cegados por una ideología basada en sistemas de pensamiento similares a los de organizaciones terroristas como el Estado Islámico. Soy parte de la última generación que conoció a quienes participaron en uno de los peores crímenes de la humanidad. Su historia es el omnipresente fuera de campo de la historia de mi familia, enterrada bajo su vergüenza y cuidadosamente ocultada por mis padres para «perdonarme». Ocurrió lo contrario. Esta sombra familiar me ha perseguido desde entonces y mi cuestionamiento de la fascinación del mal se ha convertido en el hilo conductor de mi obra.

No trato de hacer atajos entre el terrorismo islamista y el nazismo, pero la película nos recuerda que el fallo proviene del interior de nuestras sociedades y que necesitamos afrontarlo colectivamente en lugar de huir de ello. No es una película sobre el islam o la yihad, sino sobre el reclutamiento masivo y los mecanismos de deshumanización, y la frustración de una juventud sin rumbo.

Rabia, el personaje interpretado por Megan Northam, elige el camino de los

verdugos y, al hacerlo, incita al espectador a cuestionarse sus propias elecciones y recordarnos de lo que somos capaces, para evitar que vuelva a suceder.

La madafa - El mundo de las mujeres

Las imágenes de la guerra y la violencia en Oriente Medio, el terror impuesto por el Daesh, las calles de Raqa, son ahora, tristemente, parte de nuestro imaginario colectivo. Pero, sin simplificar ni acortar la realidad, quiero mostrar el lugar que ocupan las mujeres en esta organización terrorista. Existe un sistema de sometimiento de las mujeres por las mujeres del que se habla poco.

Las "madafas" son un ejemplo perfecto. Eran casas donde se encerraba a mujeres solteras o viudas a la espera de casarse. Aquí, Oriente y Occidente chocan en torno a los temas de la virginidad, la maternidad, el amor y el matrimonio. Estos lugares solían estar regentados por mujeres, la más conocida y temible fue la marroquí Fatiha Mejjati (también conocida como Oum Adam), que inspiró el personaje de Madame (Lubna Azab). Extraña amalgama de prisión, secta, burdel y albergue juvenil, las madafas me recordaron inmediatamente a los "lebensborn", las guarderías nazis que se utilizaban para procrear la raza. Encontrar, a miles de kilómetros

y setenta años después, una instalación tan similar me conmovió.

De la documentación a la ficción

Hice un gran trabajo de documentación previa, gracias en mayor parte a dos expertas francesas en yihadismo femenino, Céline Martelet y Edith Bouvier, que me presentaron a varias chicas que habían vivido en madafas de Oum Adam. Pasé algún tiempo con estas jóvenes, que me describieron su vida (de unos días a varios meses) en estas casas aisladas del mundo. Con mi coguionista Samuel Doux, reunimos en un mismo lugar las historias de estas mujeres, pero nada es inventado. Al contrario, algunas de las anécdotas eran tan increíbles y duras que a menudo tuve que «reducir» la realidad para hacerla creíble y visionable.

Lo que me sorprendió de sus historias es que ellas no se consideran víctimas en absoluto. Aunque esta es la base de su defensa ante los jueces de los tribunales europeos, en nuestras conversaciones quedó claro que casi todas ellas sabían a dónde iban y por qué, igual que los hombres. Desde un punto de vista feminista, esta diferencia es fundamental, y en RABIA quería demostrar que las mujeres pueden ser tan culpables como los hombres.